

liberación

nacional y social

CeDInCI

AÑO 1 - N° 3

3

REVISTA MENSUAL POR LA
revolución nacional
y latinoamericana

NOVIEMBRE-DICIEMBRE de 1960

L I B E R A C I O N

n a c i o n a l y s o c i a l

Año I Nº 3 - Noviembre-Diciembre de 1960 - Revista Mensual por la Revolución Nacional y Latinoamericana - Correspondencia: C.C. E 66 - Suc 34 (B) Buenos Aires.

S U M A R I O

EDITORIAL: EL sueño de los desesperados, pág.2. A.RAFAEL: La Ley de Energía: un nuevo eslabón en la cadena del sometimiento, pág.5. A.PEREZ: Adonde va el bloque neutralista, pág.11. J. SPERONI: El nacionalismo católico: punta de lanza de la reacción, pág.19. D. ARRANZ: La agitación con botas del mes de Octubre, pág.25. A.AHUMADA: EL paro general de noviembre y la perspectiva del movimiento obrero, pág.32. E.MORA: A quince años del 17 de Octubre, pág.35.

NOTA: Al enviar la correspondencia, no mencionar el nombre de la revista en el sobre, sino simplemente poner en el mismo la nomenclatura de la casilla.

EL SUEÑO DE LOS DESESPERADOS

La Crisis del Peronismo a través
del Golpe Armado del General
Iñiguez en Rosario y Salta.-

El asalto al 11 de infantería en Rosario y la toma de Tartagal, así como las posibles ramificaciones que estos acontecimientos parece que tenían en otros puntos del país no hacen sino recordar la aventura del 9 de junio de 1956. Si en aquella oportunidad pudo atribuirse a inexperiencia el fracaso del intento, en la actual, es imposible referir lo a otra cosa que no sea la incapacidad de una dirección política para encarar con responsabilidad la solución de los problemas que el país tiene planteados.

No existen dudas en cuanto a la impopularidad del gobierno y al carácter descaradamente patronal y entreguista del mismo, como así también a la necesidad imperiosa de acabar con la situación en que hemos desembocado. Pero de ahí a suponer que el remedio de los males que señalamos pudiera ser una aventura como el fallido movimiento del 30 de noviembre último, hay un gran trecho sembrado de confusiones.

El temor a la Movilización de los Trabajadores

Ante todo, no podríamos decir a ciencia cierta hasta qué punto el intento del general Iñiguez era de carácter estrictamente peronista -en sentido partidista- y no más bien nacionalista; pero, de cualquier manera, con independencia del acento político de los golpistas, la realidad es que, a similitud del 9 de junio, no contaban con la participación de los trabajadores en el intento. Importa señalar este hecho para oponerlo a un acontecimiento histórico en la vida del país, como fué el 17 de octubre de 1945. Entonces, la clase trabajadora salió a la calle a rescatar a quien consideraba su líder y esa acción, con abstracción del apoyo o la pasividad cómplice de la policía y sectores armados, resultó la verdadera irrupción masiva del proletariado argentino en la vida política de la Nación.

El método empleado para reconquistar al entonces coronel Perón de las manos de la Unión Democrática no fué aplicado nunca más en los momentos decisivos del país. Ni se mo-

vilizó a los trabajadores el 16 de setiembre de 1955 y, posteriormente, se los llamó a participar en los hechos del 9 de junio o el más reciente del 30 de noviembre. Esta constatación permite afirmar que no se trata simplemente de "errores" políticos de la dirección de las masas, sino de un verdadero método de conducción que consiste en dirigirlos por los caminos más contraproducentes, por los que no están al nivel de las soluciones que reclaman ni del grado de experiencia alcanzado. Se teme en realidad a la movilización de los trabajadores porque se corre el peligro de que los trabajadores mismos superen las limitaciones de su dirección y adopten medidas o planteen exigencias que esa dirección no esté dispuesta a aceptar. En este orden de cosas, a la dirección política de las masas -a su actual dirección- le tranquiliza más la batuta de acontecimientos como los que comencamos en manos de un general que de la clase trabajadora.

El sueño de amanecer un día y encontrarse con un gobierno no que colme sus aspiraciones, ha desaparecido hace tiempo de la cabeza de los mejores activistas gremiales. Ya está desapareciendo también del grueso de la clase trabajadora. Se comprende que la acción providencial de un grupo de militares no podrá imponerse al gobierno cuando toda la clase obrera, a través de grandes huelgas generales, no pudo hacerlo. Más aun, los trabajadores intuyen que las aventuras como las de Rosario y Tartagal sólo contribuyen a aumentar la represión contra el movimiento obrero y a destruir lo poco que pueda avanzarse en el sentido de la unidad.

La crisis del peronismo se ha reflejado, una vez más, en el conato del 30 de noviembre. Los sectores desesperados que intentaron el golpe expresan la incapacidad del peronismo como movimiento para reorganizarse sin perder su unidad. Y evidencian también la imposibilidad de que la rueda de la historia vuelva hacia atrás. El conato de Iñiguez, contribuirá a profundizar la crisis del peronismo desatando, o mejor dicho, apresurando la velocidad de las fuerzas centrífugas que se advierten en este movimiento. Derechas, centros, izquierdas, sectores legalistas, sectores antilegalistas y conspirativos; Albrieu, el Consejo Superior, Cardoso y el o Los Uturuncos, todos concluirán por extraer argumentos para sus teorías.

Toranzo Montero da un paso adelante

En otro orden de cosas, está claro que Toranzo Montero ha tratado de explotar la situación para recuperar algunos de los puntos perdidos frente a Frondizi. Todavía no están a la vista los resultados de la puja entre el comandante en jefe del ejército y el Ejecutivo ya que, hasta el presente, no se registran cambios sustanciales en la situación, según quedó desués de la crisis militar de octubre último. Las me-

cidas de prevención que ha seguido aplicando la policía y el ejército hacen suponer que no todo está tranquilo y que continúa abierta la posibilidad de que se repitan situaciones como la del 30 de noviembre o similares, probablemente de sectores nacionalistas del ejército. No creemos que, en caso de presentarse planteamientos verbales o de hecho, tengan más éxito que el indispensable para producir algún reajuste en las esferas oficiales que no podrán afectar el plan de fondo del gobierno, la patronal y el imperialismo.

De cualquier manera, los acontecimientos de Rosario y Tartagal han servido para robustecer la posición de Toranzo Montero en tanto han puesto a prueba la necesidad que tiene Frondizi del respaldo armado. La reestructuración de los comandos Conintes en las provincias, la dependencia que las policías provinciales tienen respecto de esos comandos, son medidas que ha impuesto el ejército a partir de los hechos del 30 de noviembre.

El fracaso de una Dirección

Quienes piensan repetir la experiencia guerrillera cubana en nuestro país, transplantando los mismos métodos, se equivocan de medio a medio. Quienes piensan restaurar a Perón en la Casa Rosada con los mismos métodos de la "revolución libertadora", no están más acertados que aquéllos. No es posible dejar de lado el enorme peso de la clase obrera argentina, con la cual es indispensable contar para cualquier acción de convergencia que se intente en el sentido de implantar un gobierno que frene las pretensiones del imperialismo. Si la dirección política de las masas no conduce a las mismas por el camino de su liberación, si no las prepara, si no es capaz de formar direcciones avvezadas y fogueadas, si no puede poner un poco de claridad en la confusión reinante, si es para todo del milagroso golpe de estado salvador, si infunde todavía esperanza en los militares, es porque no está dispuesto a realizar una acción que llegue a los cimientos mismos del país.

Todo gobierno que no esté dispuesto a modificar las relaciones de producción capitalista está destinado a caer en un callejón sin salida, como en el caso de Fidel Castro, o en manos del imperialismo yanqui, como en el caso de Frondizi. Esta es la suerte que hay que echar en América Latina. Y si ello vale para un gobierno en el poder, qué podremos decir de una dirección que, teniendo prácticamente el control del movimiento obrero, desde la oposición no postula una sola medida de liberación nacional y social y cuyas cartas se juegan a espaldas de los trabajadores?

LA LEY DE ENERGIA:

UN NUEVO ESLABON

EN LA CADENA

DEL SOMETIMIENTO

1.- LA LEY

La energía eléctrica para grandes consumos-para el consumo de Buenos Aires, por ejemplo-se produce en centrales eléctricas, que generan la energía y transforman la tensión a un valor adecuado para su transmisión por las redes de alta tensión.

Para llegar al consumidor, en general, se transforma nuevamente la tensión al valor de servicio y se la distribuye.

Todo este proceso es el que legisla la nueva "Ley de energía" que tantos meses demandó para su sanción por el Congreso, a iniciativa del Poder Ejecutivo.

Las posiciones que en un principio se establecieron entre los defensores (el gobierno y legisladores oficialistas que al fin la sancionaron) y los atacantes de la ley, dieron tema a diarios y revistas para llenar rucas columnas con cartas, denuncias y aclaraciones.

Dentro del oficialismo un grupo de diputados surgió como disidente con la posición oficial de la U.C.R.I., y solo se logró quorum en la cámara de diputados al volver al redil el diputado Boffi, que, "pese a ser contrario a las concesiones por recordar el escándalo Cade", dijo que la ley significa delegar facultades (del Poder Legislativo) en el P.E., pero que "el presidente le había dicho que la ley era urgente, porque pueden emigrar a otros países los pocos capitales que quedan en el país para electricidades". (La Razón, 4/9/66).

Veamos cuáles fueron las medidas propuestas para que "los pocos capitales que quedan" beneficien a nuestros barbaqueases-los oficialistas y los otros.

En el artículo 3 de la ley se califica de servicio público de electricidad "la distribución regular y continua de energía eléctrica para atender las necesidades" etc., etc.

El artículo 6 declara de jurisdicción nacional la generación, transformación y transmisión de energía.

Se establece en el artículo 11 que el P.E. otorgará las concesiones y autorizaciones.

El Sindicato de Luz y Fuerza, ya en marzo, expresaba su oposición a la ley, pidiendo otra donde se determinara en forma inequívoca y definitiva la nacionalización integral de los servicios públicos de electricidad, y la imposibilidad de otorgamiento de concesiones, encubiertas o no.

Expresaba que el entonces proyecto buscaba alterar el concepto de servicio público, en beneficio exclusivo de las empresas del trust eléctrico, desde que separaba la generación, transformación y transmisión de energía de la distribución, llamando servicio público sólo a esta última (como acabamos nosotros de ver en el artículo 3).

De esta forma, como allí también se señalaba, las compañías pueden generar energía eléctrica, y en ello está el negocio) sin necesidad de "concesiones de servicio público". Las concesiones de servicios públicos tienen más exigencias a las que debe satisfacer la empresa que recibe la concesión -al menos debería en general satisfacer-. Al no ser considerado "servicio público" la generación de energía, lo que se satisfacen son las exigencias de los trusts eléctricos.

Por otro lado, siendo función del Estado la prestación de los servicios públicos, y al establecerse en la ley que la distribución de energía si lo es, queda abierto el camino a la compra, por el Estado, de las redes de distribución, que, estando en malas condiciones, lo dejan con la peor parte del negocio de la electricidad; todo ello en beneficio de las compañías.

En la reunión del 31 de mayo del Consejo Deliberante de la Capital Federal, salvo la U.C.R.I., todos los partidos coinciden en dirigirse al Poder Ejecutivo Nacional para que deje sin efecto toda gestión con Italo, y se incorporen las instalaciones al patrimonio de la Comuna en 1962, fecha en que vence la ordenanza.

Fronte a esta posición, la U.C.R.I. expresa que "luego de sancionarse la ley 14772 (por la que se constituye Segba) todos los servicios de electricidad de la metrópoli pasan a ser de jurisdicción nacional". (La Razón, 31-5-60).

Y ahí tenemos el artículo 6 que lo ratifica, quitándole fuerza a la posición de los consejales de Buenos Aires, pues saca el problema del ámbito municipal para trasladarlo a la jurisdicción nacional que la ley establece. Y en la jurisdicción nacional es el P.E. quien manda (artículo 11).

Este artículo 11 no es más que la confirmación - una vez más - de la tendencia a la concentración de poder en el ejecutivo. No es este un caso particular de la Argentina. Por el contrario, tal tendencia es un fenómeno mundial exigido por las necesidades de esta etapa del capitalismo. Ya no es la base de éste la venta de mercancías, sino la exportación de capital. Y el capital necesita de la seguridad que puede brindar un ejecutivo fuerte, librándolo de los imprevistos que puedan presentarse al tener que hacer frente a un Parlamento que quizá no pueda dominarse.

No es seguro que el radicalismo "del pueblo", de tener mayoría no hubiese sancionado esta ley, pero por cierto que hubiese sido un dolor de cabeza - quizá mayores gastos... - para los trusts.

Estas y otras muchas fueron las acusaciones, y cada uno

tendrá su parte de verdad: lo que decíamos en el sentido de que se trata de negociar para que sea el Estado quien se que de con la red de distribución -en malas condiciones- dejando a los trusts internacionales el buen negocio de la generación de energía (artículo 3); que se ataca al federalismo (artículo 6) perpetuando la deformación económica de una Argentina en cuya Capital se consume más del 60% de la energía eléctrica del país; que no se respeta la división de poderes al delegar facultades legislativas en el Ejecutivo (artículo 11); en fin: que no se provee el desarrollo energético integral, a través de Agua y Energía, y las centrales hidráulicas en vez de las térmicas -que debido a la distribución de los centros de consumo hoy en Argentina, son las bases de las concesiones -negando una vez más el programa "nacional y popular" del 23 de febrero.

Respecto a este último punto es interesante anotar lo que dijera el senador Cañeque (La Nación, 16/9/60):

"Se me dirá que viene la American Foreign Power Co., es decir el grupo Ansec, y que va a venir Sofina, etc., y yo les digo que podrán venir los trusts a realizar determinada obra, pero que si nosotros los argentinos, hemos superado nuestro complejo de inferioridad, debemos advertir que el capital no podrá ser colonialista...", y vemos esto: "...el capital nacional puede ser colonialista -continúa Cañeque-: no hace falta que vayamos a buscarlo a los E.E.U.U., Inglaterra o Alemania Occidental, en cada sector económico donde se invierte, a pesar de ser dinero del ahorro del producto nacional, puede ser instrumento de sustentación colonial".

O sea: los pesos de los burgueses argentinos (de las "burguesías nacionales" en general) no cumplen por sí una función distinta de la que cumplen los dólares del imperialismo, la deformación económica con la que se beneficia el imperialismo, puede ser la misma que beneficia la burguesía "nacional y popular".

No es el dilema: "pesos o dólares", hay que tener en cuenta los intereses de clase. No es que el Dinero sea el instrumento de "sustentación colonial", sino que la política burguesa "nacional" puede propiciar una deformación de la estructura económica similar a la que produce el imperialismo para su beneficio.

De la coincidencia entre burguesía nacional e imperialismo, el resultado económico será la "sustentación colonial" que decía el senador Cañeque. El resultado político, la colaboración (en la proporción en que la relación de fuerzas entre la patronal nativa y el capital financiero internacional en cada caso determine) entre los dirigentes "nacionales" y el imperialismo.

Esa "posibilidad" de colaboración, de coincidencia, de aumento de fuerzas contra el proletariado, se convierte en necesidad, para la burguesía, en determinada etapa del desarrollo histórico de cada país.

Hoy esa "necesidad" se da en Argentina.

2.- Problemas que resuelve la ley de energía a la estructura capitalista de la Argentina.

La solución dada a las cuestiones que plantea la necesidad-para el gobierno- de solucionar los entredichos pendientes con los trusts de la energía, no difiere con la política que en su tiempo se decidió aplicar en el caso del petróleo- donde Y.P.F. hizo el cateo, y luego se procedió al remate de los pozos- o la política general respecto a inversiones extranjeras.

No sale la ley de energía del cuadro general del "plan de desarrollo".

Lo dicho en nuestro número 2: "mientras el régimen de propiedad de los medios de producción (fábricas, tierras, etc) continúe intacto, nuestras posibilidades de alcanzar un nivel siquiera parecido al de los países más adelantados, son nulas", no lo desmienten los planes que defiende el Centro de Estudios Energéticos Gral Mosconi, ni los supuestos planes de la oposición parlamentaria al gobierno.

La base de los planes de Agua y Energía defendidos por el Centro Mosconi, se basa en las centrales hidráulicas en el interior del país, y su interconexión entre sí y con los grandes centros de consumo. Es un plan en sí técnicamente factible, y quizá "económicamente" acertado.

Pero qué significa aquí "económicamente"?

Hoy, la economía argentina, coincide con la economía patronal. No hay así, "progreso económico del país", sino mejoras y más seguros beneficios para la gran patronal.

Los defensores de Agua y Energía lo olvidan.

Si "el negocio" está en las centrales térmicas, las centrales serán térmicas (consumirán carbón, petróleo, y aumentarán el negocio y la dependencia económica de los proveedores de combustible).

Porque el negocio de los trusts coincide con el negocio de la patronal argentina?. Es que se da realmente esa coincidencia?

Si no se aplica el planeamiento que está en la cabeza de los que creen que poniendo a Agua y Energía (o Y.P.F. en su caso), como medio y fin de las planificaciones energéticas, el desarrollo industrial dirigido por los grandes capitalistas sería ya una realidad, si esos planes no se aplican- decíamos- no es porque Frondizi sea un traidor nato, ni por que Alsogaray y la burguesía que lo apoya, sean perversos "vendepatria". El reparto de beneficios entre el imperialismo y la burguesía nacional, se hace según la fuerza relativa de cada uno.

Si existe imperialismo y capital financiero a quienes "venderles" el país, no es porque Alsogaray o Frondizi los hayan creado. Eso es evidente.

Al viejo capitalismo que exportaba mercancías, su propio desarrollo lo ha llevado a este capitalismo moderno caracterizado por la exportación de capital, y donde impera el monopolio. Y este imperio se hace sentir; no solo para el

8.

proletariado, sino también para la burguesía. Esta, obligada a tratar con el imperialismo por el hecho mismo de que su poder le viene de esta organización capitalista del mundo actual, lo hace en la mejor forma que puede. Será con más o menos negociados para beneficio de tales o cuales burgueses individualmente, con mayor o menor sentido nacional, pero en su conjunto, como clase, la burguesía logra todo lo que puede del imperialismo...el resto se lo quita al proletariado.

Si hace concesiones al capital financiero, si legisla para conseguir los "pocos capitales que quedan", si deforma conscientemente la estructura económica del país, lo hace porque es lo que necesita para lograr los fines que persigue en general, como clase, y en particular como beneficio para el sector burgues que representa el gobierno en cada caso.

La ley de energía, aparte de ser un eslabón más en la cadena de acontecimientos con los que se trata de dar al capital extranjero las seguridades que busca para su ingreso al país, soluciona cuestiones pendientes con los trusts de la energía a los que no le teme el senador Cañeque. Y también el "mal negocio" posible de comprar la vieja red de distribución cumple esta finalidad. (7/)

Las inversiones que en consecuencia se hagan darán al país la energía suficiente y solo esa para que, permitiendo un relativo desarrollo industrial, la burguesía argentina pueda seguir disfrutando del control y los beneficios de esta sociedad.

3.- La "oposición" y el proletariado.

La oposición de los radicales "del pueblo" y otros partidos, en este caso a la ley de energía como en general al plan de desarrollo, a Alsogaray y a Frondizi, no pasa de ser una "oposición" especulativa con miras de obtener ventajas políticas que lo lleve a ser quienes apliquen los mismos planes e idéntica política.

La posición de la clase media a través de partidos "de izquierda" (socialismo, comunismo) se reduce a los "buenos propósitos" inofensivos, pues una "lucha" contra la política de los trusts que deje intacta la base de sustentación de los mismos, la declaración en favor de la "democratización" de los grandes capitales y la política de sus representantes no pasa de un reformismo inócuo en la práctica y criminal para el proletariado.

La revista "Che" ("socialismo argentino") señala que con lo que se aumenta el sueldo a militares podría darse principio a la financiación de los planes de Agua y Energía.

Si los militares gastan los 5 000 millones que necesitaría Agua y Energía para comenzar a aplicar esos mágicos planes con que se sueña, no es porque Frondizi sea particularmente militarista, sino porque así lo requiere la organización toda de nuestra sociedad...mientras ejerza el poder la burguesía.

Así resulta que luchar contra cierta conducción económica sin hacerlo en forma revolucionaria contra la estructura

capitalista, no pasa, en efecto de los "buenos propósitos" ingenuos.

Elo no quita que sea correcta la posición que comentá-
bamos de "Luz y Fuerza" en el caso de la ley que nos ocupa:
"nacionalización integral de los servicios públicos de elec-
tricidad, e imposibilidad de otorgamiento de concesiones, en
cubiertas o no".

Esta actitud asumida por el proletariado, tiene caracte-
rísticas y fuerza distintas-opuestas diríamos- que las mis-
mas palabras en boca de los partidos "de oposición".

Características distintas porque el proletariado no es-
tá comprometido con el imperialismo, y porque no busca enten-
dimientos con él para sustentarse.

Fuerza distinta porque las consecuencias a que lleve una
eventual nacionalización como la propuesta, colocarán a la po-
lítica frente a otras exigencias que un partido burgués resol-
verá claudicando y un partido obrero revolucionario llevando
la lucha hasta el fin.

La posición correcta del proletariado es, en consecuen-
cia, estar contra la ley que pone las llaves del desarrollo
energético en manos de los trusts internacionales; luchar por
la nacionalización de las Usinas y todo el servicio público
de electricidad; contra las concesiones.

Las medidas que defiendan pueden coincidir en la expre-
sión verbal, y a veces en hechos, con lo que proponen algu-
nos sectores de la patronal.

Pero las medidas que defiendan, las posiciones que adop-
te, deben mantenerse siempre dentro de las perspectivas de la
revolución: nuestros intereses no son sino el sustento
y en forma transitoria los de la burguesía "nacional y popu-
lar".

NOTA #9

Por cierto que no es seguro -ni mucho menos- que habrá
desarrollo energético. Y sin duda que no lo habrá en la medi-
da y la forma que "el país" requeriría. Necesariamente se
tendrá la deformación de la estructura económica en la medi-
da que interese a los trusts. No por la perversidad de defor-
mar, sino por la necesidad de sacar ganancias de allí donde
sea más fácil y seguro. No es por accidente que los ferroca-
riles se extienden por el litoral del país, ni que la ener-
gía eléctrica se consume en su mayor parte en Buenos Aires.
Esa es la marca del imperialismo, el símbolo de los pactos
de la patronal argentina y sus partidos tradicionales con el
capital financiero internacional. Ese es el peligro de este
nuevo eslabón forjado hoy por Alsogaray y Frondizi con la ley
que comentamos, al poner en manos de los trusts las fuentes
de energía.

ALBERTO RAFAEL

ADONDE VA

EL BLOQUE

NEUTRALISTA?

Los acontecimientos africanos de este último año, con
el alud de países que adquieren independencia política, han
sacudido el panorama internacional planteando con más viru-
lencia que nunca el problema de los países atrasados.

Ya con el fin de la segunda guerra mundial se universe-
liza la lucha de esos países por liquidar sus lazos de depen-
dencia respecto de las potencias imperialistas. El continen-
te africano, que parecía no participar de ese proceso, está
demostrando violentamente que tampoco a los negros resulta
muy beneficiosa la "cultura occidental".

Como consecuencia de ese proceso, ha aparecido en la
escena internacional un fenómeno nuevo: la creación de un
bloque de países que juegan un rol aparentemente independien-
te de los dos polos de la política mundial: "Oriente" y
"Occidente".

Tal bloque -cuya principal figura es Nehru- puede pasar
a ser, en las actuales condiciones de equilibrio político
internacional, de gran importancia. Sobre todo en el plano
de la UN, donde las potencias occidentales tendrán necesidad
de cambiar su táctica, pues están perdiendo el dominio de
la Asamblea, como se demostró por ejemplo en la cuestión del
ingreso de China comunista. Cada año son más los países que
votan por su admisión, y en EEUU ya se está viendo la necesi-
dad de aceptarla, so pena de sufrir una derrota que tendría
efectos políticos bastante importantes.

Evidentemente, la nueva relación de fuerzas representa
en muchos sentidos un cambio de gran importancia. En efecto,
varias son las consecuencias que se derivan de la indepen-
dencia política que han adquirido los países que anterior-
mente no podían más que aceptar las disposiciones que impo-
nían los imperios que los explotaban. La más notoria -y que
posibilitó el surgimiento del "bloque neutral"- es la liber-
tad política que adquieren las patronales de tales países y
su consiguiente fortalecimiento. Este hecho, sumado a la si-
tuación de estar geográficamente en la zona que se disputan
Oriente y Occidente, les posibilita maniobrar para conseguir
una mejor participación en los negocios, y en tal sentido el
estado actual es inmejorable. Es así que el grupo neutral se
está transformando en la nueva alianza de los políticos impe-
rialistas y soviéticos :

"Tal como está constituida la ONU, con 96 miembros, los llamados neutrales podrán, en muchos casos, decidir la balanza hacia un lado u otro. Podrán hablar sin que sus palabras sean desmentidas por las naciones más poderosas podrán influir en asuntos internacionales que antes estaban completamente fuera de su alcance, y podrán inclusive intervenir en las futuras negociaciones que sin duda, se realizarán para tratar de acercar a Occidente y la Unión Soviética."... "Cautivar a los neutrales es la consigna actual. Si a ese grupo de los "Cinco" (India, Egipto, Indonesia, Yugoslavia, Ghana) se unen las nuevas naciones recién ingresadas a la UN, tal como parece estar sucediendo, su importancia no sólo será de número, sino que aumentará su influencia psicológicamente." (Visión 21/10/60)

Cuales serán las consecuencias de la existencia de un bloque "neutralista" en el futuro? Favorece o perjudica la nueva situación al imperialismo?

Para discutir este problema es necesaria una breve ubicación de la estructura económica mundial actual, aunque es obvio que tratar a fondo esta cuestión escapa a los límites de este artículo. Es que el término "imperialismo" ha sido tan manoseado que despotricar y proferir amenazas en su contra no tiene el menor sentido si no precisamos el alcance de la expresión. Si hasta Frondizi asegura luchar contra el imperialismo!

Las inversiones de capital monopolista son las nuevas "fuentes de explotación" de los países atrasados.

El advenimiento del capitalismo en los países europeos rompe el aislamiento de las distintas regiones del mundo, que hasta entonces vivían desvinculadas entre sí. La necesidad de mercados para la creciente producción es la fuerza que impulsa a los países adelantados a salvar las más inmensas distancias revolucionando a través del comercio las diversas estructuras de los países atrasados, que violentamente se incorporan al sistema capitalista. El comercio era en tales condiciones el principal medio de explotación de los países atrasados por las metrópolis capitalistas. Pero el desarrollo interno del capitalismo conduciría a la centralización de la producción en unas pocas manos, que pasan a dominar la economía; aparecen los grandes monopolios, que poco a poco extienden sus tentáculos a través del mundo por medio de la explotación de capitales.

Así es que en los países atrasados surgen las grandes empresas extranjeras que, en medio del atraso general de los mismos, pasan a dominar sus economías en forma directa. Dejan de ser las relaciones comerciales el medio principal de explotación de los países atrasados: la inversión de capitales monopolistas es ahora el factor más importante en la miseria de los pueblos atrasados. Lo que las patronales del mundo nos quieren

hacer pasar por nuevas "fuentes de trabajo" no son más que nuevas y mucho más poderosas "fuentes de explotación".

Los capitales monopolistas completan- aunque de distinta forma- el proceso que había iniciado el capitalismo a través del comercio: integrar en el sistema capitalista a las regiones que todavía permanecían ajenas a su influencia. En la primera década del siglo veinte no queda ya en el mundo un país que escape a la acción de los grandes capitales monopolistas. Cualquiera sea el grado de desarrollo económico de los distintos países, cualesquiera sus riquezas naturales, su organización social, la raza de sus habitantes, resultan campo fértil para la explotación imperialista.

Tanto países con un relativo desarrollo capitalista (Canadá o Argentina por ejemplo) como los inexplorados o desérticos (África) reciben una afluencia de capitales extranjeros que revolucionan su estructura económica. Distintos son los procesos según las condiciones de cada país, pero el resultado es el mismo: la dominación económica y política de los países atrasados por los grandes monopolios extranjeros.

La importancia de los capitales extranjeros en los países atrasados es tan grande, que ya no puede hablarse de desarrollo capitalista independiente de un país atrasado. El sistema capitalista se ha transformado -en el orden mundial- en sistema imperialista. No existe ya un país atrasado (salvo los del bloque soviético) donde los capitales extranjeros no tengan el dominio de la economía por medio de sus inversiones de capitales, como tampoco existe un país donde las ramas fundamentales de la economía no estén monopolizadas en unas pocas manos.

Las inversiones de capital monopolista modifican las relaciones de clase de los países atrasados.

En la Argentina estamos acostumbrados a que los políticos de "izquierda" hablen de "traición" cuando un político patronal llega a un acuerdo con alguna potencia imperialista o realiza una política pro-imperialista (el caso de Frondizi es típico). Sin embargo nadie se traiciona a sí mismo. Si la patronal acepta una política es porque le conviene. No existe "traición" del político de turno sino acuerdo entre la burguesía del país atrasado y el imperialismo.

Lo de la "traición" deriva de que la "izquierda" -especialmente los partidos Comunista y Socialista - suponen que los intereses de la "burguesía industrial" de un país atrasado son irreconciliables con los de los terratenientes y los del imperialismo. Nada más falso.

En los países atrasados, la "burguesía industrial" nace

emparentada y ligada por miles de vínculos con el imperialismo y los terratenientes.

En los países colonizados en siglos anteriores, las relaciones comerciales con las actuales potencias imperialistas van estructurando una serie de vínculos entre exportadores, importadores y terratenientes por un lado, y las potencias capitalistas por otro, que al llegar a nuestro siglo, con las transformaciones del capitalismo en imperialismo, hacen que sean sectores de los importadores, exportadores y terratenientes los que unidos al capital monopolista de las grandes potencias constituyen el núcleo que domina la propiedad de la industria.

En cuanto a los países que recién en los últimos tiempos se incorporan al sistema capitalista, las burguesías "nacionales" son infinitamente más débiles, al haber nacido directamente sosjuzgadas por los capitales monopolistas, y su peso económico y político es prácticamente nulo.

No sólo por razones históricas están unidas la "burguesía industrial" y el imperialismo: las razones técnico-económicas tienen un valor fundamental en esas relaciones: capitales, equipos, licencias de fabricación, créditos, materias primas, etc., hacen que sea de conveniencia para la "burguesía industrial" relacionarse con el imperialismo.

Pero la razón determinante de esta debilidad y subordinación al imperialismo es el poderío de los grandes trusts internacionales, que convierten en suicida cualquier intento de competencia u oposición económica.

Claro que al hablar de coincidencia entre industriales e imperialismo no nos referimos a los pequeños fabricantes, sino a los grandes burgueses, que junto con el imperialismo dominan el mercado por medio de los monopolios. Los pequeños industriales se perjudican con el imperialismo, pero no tienen absolutamente ninguna posibilidad de oponerse a los monopolios, y su única salida es dedicarse a las actividades que a aquellos no interesa. Precisamente de estos pequeños industriales se agerran los comunistas para hablar de "burguesía industrial": creen -o simulan creer- que por medio de definiciones resuelven el hecho económico consistente en el dominio del mercado por parte de los monopolios.

Quiere decir todo lo dicho que entre las patronales "nacionales" y el imperialismo existe una absoluta coincidencia? No. Pero su coincidencia es absoluta en lo fundamental: la defensa del régimen capitalista, del cual extraen ambos sus ganancias, y que por su estructura subordina a las burguesías "nacionales" al imperialismo. Y eso es lo fundamental.

Los roces y la oposición entre las burguesías "nacionales"

de los países atrasados y el imperialismo se limitan a que tanto unas como otras tratan de aumentar su participación en las ganancias, buscando imponer las condiciones más beneficiosas para sí mismos.

Precisamente, la independencia política es la principal condición para que las burguesías "nacionales" tengan una participación mayor en los negocios, y esa es la causa de sus desvelos por la misma.

Se establece así un "tira y afloja" cuyo resultado depende de las particularidades de cada país- sobre todo la situación del proletariado- y de las circunstancias internacionales que determinan la fuerza o debilidad del imperialismo. Precisamente las particularidades de la situación actual en Asia y África han hecho posible la aparición del "bloque neutral".

Las circunstancias que determinaron la aparición del "bloque neutral".

La segunda guerra mundial -que como toda guerra puso en peligro la estructura social sobre la que se desarrollaba- debilitó los controles imperialistas sobre los países atrasados, y en especial los de las metrópolis europeas sobre sus colonias, debido a que las mismas fueron las más perjudicadas por la contienda. Aparecieron en tales circunstancias movimientos nacionales que reflejaron la mayor independencia adquirida por las colonias.

Tales movimientos, debido a que las masas no lograron organizarse independientemente -especialmente por la debilidad de la clase obrera en esos países, dado el incipiente desarrollo industrial- fueron canalizados por las patronales nativas hacia el logro de la independencia política, dejando intacta la estructura económica capitalista. Este hecho constituyó -a los ojos de las potencias occidentales- el mayor mérito de las direcciones patronales de los movimientos nacionales. Es que los dirigentes de las grandes potencias ven en los políticos como Nehru la única posibilidad -en las actuales condiciones- de seguir manteniendo sus ingentes ganancias con una cierta garantía de estabilidad.

Por otro lado, EEUU -la potencia imperialista más poderosa- que no tiene colonias, resulta beneficiada -siempre que la independencia política no ataque las bases capitalistas -ya que puede competir más fácilmente con el resto de las potencias -por desaparecer las barreras con que las mismas aislaban a sus colonias- y por lo tanto ampliar su mercado. Es así que EEUU apoyó a las direcciones burguesas de los movimientos nacionales y chantajeó a las potencias que como Holanda en el caso de Indonesia se negaban conceder la independencia política de sus colonias.

Además, la Revolución China, el fortalecimiento del bloque soviético tanto en extensión como económicamente, y fundamentalmente la política seguida por el Kremlin respecto a los países atrasados es otro de los factores que determinaron el fortalecimiento de los países que constituyen el "bloque neutral".-

El rol del Kremlin y los partidos comunistas en los países atrasados.-

El Kremlin, en defensa de sus intereses específicos, aspira a "competir" con el imperialismo dentro de la "coexistencia pacífica" y no a derrotarlo mediante la organización política independiente de la clase obrera y la movilización revolucionaria de las masas.- Lógicamente, al no ser su objetivo la liquidación del capitalismo, la burocracia del Kremlin convierte a los partidos comunistas de los países atrasados en furgón de cola de las burguesías nacionales.- Aunque toda su historia está jalonada de traiciones a los trabajadores -los obreros argentinos bien lo saben- no nos referiremos aquí a las mismas, pues no sería suficiente un libro para analizarlas todas.- Sólo nos referiremos a algunos de los variados y contradictorios argumentos teóricos que esgrime para justificar su política, y que en general se basan en endiosar a las "burguesías industriales" transformándolas en "revolucionarias".-

Por ejemplo, el "académico" Eugenio Varga, en su libro "Problemas fundamentales de la economía y de la política del imperialismo" dice: "...en los países menos desarrollados, donde no existe capital monopolista o donde éste desempeña un papel insignificante..." (pag. 61).- Y refiriéndose a la India concretamente: "La presencia de algunos monopolios industriales...no varía el carácter atrasado de la industria hindú en su totalidad y no justifica hablar de capitalismo monopolista en "la India".-(pag. 307).- Como si fuera condición necesaria para la existencia de monopolios una industria adelantada!!.- Varga ignora que precisamente la estructura monopolista es la que impide el desarrollo industrial de la India.- Y dice estas cosas a pesar de que más adelante da el siguiente cuadro (Pag. 312/313):

Participación del capital inglés en la India en %

						Ind. Extrac.	Energía Eléctrica
Petróleo	Caucho	Cerillas	Yute	Té	Carbón	62	43
97	93	90	89	86	62	62	43

y agrega: "Aún en la industria textil el capital inglés participa con un 21%.- Además del capital inglés hay en la India "inversiones norteamericanas, francesas y belgas.-"

Y más adelante: "El P.C. de la India apoya la tendencia

"de Nehru de crear en el país una economía de "tipo socialista".- Así por ejemplo, el órgano del partido de la India, "New Age (20-V-56) apoya en su conjunto el 2do. plan quinquenal, pero considera incorrecto que: a) el plan no perturba "al capital inglés en la India, sino que por el contrario, "trata de atraer nuevos capitales del mismo origen; b) el "plan no plantea una lucha suficientemente enérgica contra "los terratenientes y posibilita muchos rodeos para eludir "sus medidas.-" (pag. 325)

Qué queda del imperialismo si el "académico" (?) niega la importancia del capital monopolista y cree que son conciliables el capital imperialista y la propiedad terrateniente con las "tendencias socialistas"?

Y así surge el apoyo económico soviético a las burguesías "nacionales" y "pacifistas".- No importa que ese apoyo sirva para mejor explotar a los trabajadores.- Sólo interesa mantener la "coexistencia pacífica" que no es sino la única posibilidad de subsistencia de la burocracia soviética, como lo es también para las patronales del "bloque neutral".-

El secreto de la fortaleza del "bloque neutral".-

La esencia histórica de nuestro tiempo es la lucha entre explotados y explotadores.- Las potencias imperialistas por un lado, y los trabajadores de todo el mundo por otro, son los dos polos de esta contradicción, que es el contenido de todos los acontecimientos importantes que estamos viviendo.-

La lucha entre "oriente" y "occidente" y la existencia del "bloque neutral" son expresiones deformadas de ese conflicto.- En efecto, tanto jerarcas soviéticos como burgueses neutralistas son producto del conflicto entre explotados y explotadores: Fue la movilización de los explotados la que permitió a Nehru, Soekarno, etc, llegar al poder, y las potencias imperialistas admitieron esa salida precisamente por miedo a las masas, conscientes de que esa era la única posibilidad de mantener tales países dentro del capitalismo.- En cuanto a la burocracia soviética, se ha elevado -deformándola- sobre una sociedad construida por la acción revolucionaria de la clase obrera, para transformarse en un freno y en un enemigo de la misma.-

Mientras los trabajadores del mundo luchan por liquidar la explotación y establecer un régimen social sin privilegios tanto las potencias imperialistas como las patronales de los países atrasados y los jerarcas del Kremlin, tratan de mantener el "statu quo".- Y el único medio para conseguirlo es controlar ideológicamente a los trabajadores, únicos perjudicados con la situación actual, y por lo tanto, los únicos capaces de luchar por superarla.-

Todos dirigen su artillería hacia los trabajadores, buscando evitar que los mismos tomen conciencia de las verdaderas causas de su situación.- Y todos coinciden en presentar como posible salida la política de los neutralistas, que no consiste más que en endulzar la píldora de la explotación.- Es que la principal "virtud" de los "neutrales" consiste en frenar a las masas y canalizar su descontento dentro de los marcos capitalistas.-

Pero si frenar a las masas es lo que da vigencia a la política neutralista, la situación coyuntural de equilibrio de fuerzas entre los bloques soviético y capitalista, y el estar situados en la zona limítrofe de los mismos, da desmesuradas dimensiones y una aparente libertad de acción a los "neutralistas".-

Las circunstancias aconsejan prudencia a imperialistas y jerarcas soviéticos -concientes de que no les conviene pasar de la guerra fría y los duelos verbales- y en acuerdo tácito para alejar a las masas de la escena política, hacen lo posible para deformar y empequeñecer su lucha.- La consecuencia lógica de esta situación es que pigneos aparezcan como gigantes, y políticos como Nehrú adquieran aparentemente gran importancia, y tanto mayor cuanto mas alejadas de la realidad y mas deformadas -como en el caso de la UN- son las manifestaciones del conflicto básico entre explotados y explotadores, que imperialismo, burguesías nacionales y burocracia soviética se empeñan en ocultar, en defensa de sus privilegios.-

Mientras las masas explotadas no logren organizarse independientemente y constituirse en parte consciente de la política mundial y amenaza directa para el capitalismo, la oposición entre los bloques occidental y soviético aparecerán como el problema fundamental, dando lugar al juego de los "neutralistas", y dado el actual equilibrio entre ambos bloques, por aquello de que fuerzas iguales y opuestas se anulan, los "neutrales" aparecerán como una imponente fuerza que no guarda relación con su verdadero poderío.-

Pero a pesar de que tanto "oriente" como "occidente" tratan de mantener localizados los conflictos que surgen (desde ya que tratando unos y otros sacar el mayor partido posible de esas situaciones), las grandes potencias están jugando con fuego en un polvorín.- Si por cualquier motivo -sea por la movilización revolucionaria de los trabajadores, sea por una guerra- se rompe la actual situación de equilibrio, la esencia de las relaciones entre las "burguesías nacionales" y el imperialismo saltarán a primer plano, haciéndose trizas las precarias bases del "neutralismo", que poniendo al desnudo su contenido, abandonará sus coqueteos para subordinarse en forma absoluta a los intereses del imperialismo.-

diciembre de 1960.-

Antonio Pérez

EL NACIONALISMO CATOLICO

PUNTA DE LANZA

DE LA RELACION

La penetración del imperialismo en el país, y su consecuencia más inmediata, el descenso del nivel de vida de las masas laboriosas conjuntamente con una política implacablemente represiva contra el movimiento obrero y contra la izquierda en general, conducen, inevitablemente a una "izquierdización" del proletariado y del pueblo en general, que puede ser lenta o acelerada, pero que es inexorable.

Esto lo saben muy bien los políticos de la burguesía, y un sector muy esclarecido de éstos -los nacionalistas católicos- se han dado a la tarea de salvar a los obreros de los males del materialismo ateo, manteniéndolos dentro del cuadro de los movimientos de orden, es decir, de idealismo cristiano que defiende cosas poco ideales como la propiedad privada, etc

El objetivo de esta corriente es mantener a la clase trabajadora dentro de un movimiento que busque el bienestar y la soberanía nacional sin afectar las estructuras del país y sin acudir a la lucha revolucionaria. Es decir, un régimen que deje a los capitalistas sus fábricas, a los terratenientes sus estancias, al imperialismo sus inversiones, que mantenga los privilegios de la casta militar, etc. y que los trabajadores, hermanados con curas y militares, se conformen con alguna mejora, pero sobre todo que eduquen a sus hijos pialosamente. Es decir, revivir el frente nacional de 1945 en una época en que no existen condiciones para hacerlo, y que se destruyó precisamente, por obra y gracia de Iglesia y FF.AA.

La caída de Perón

Esta corriente tiene su teoría sobre la caída de Perón y sobre la recomposición del frente nacional. Si bien algunos enfoques son infantiles -como el de que Frondizi es comunista que realiza una política maquiavélica- no deja de tener alguna influencia en algunos medios peronistas, hacia quienes va dirigida su campaña, aprovechando precisamente su endeblez ideológica, su falta de programa y autoocrítica.

Sobre la caída de Perón, desde poco tiempo después de producida "Azul y Blanco" que fue el primer periódico de esta corriente que apareció, sostuvo que se había producido porque Perón se había puesto contra la Iglesia a causa de los maso-

dad, y se acusa a las izquierdas y a las fuerzas ocultas del mal, como a los causantes del actual enfrentamiento del pueblo con las fuerzas armadas. Nada más reaccionario y estúpido, que sin embargo tiene sus adeptos. (No hace mucho tiempo, una declaración de la A.O.T. se hacía eco de ella.)

Las fuerzas armadas, en general, siempre estuvieron divorciadas del pueblo, mejor dicho frente a él. Esto no apareció claro durante los primeros años del peronismo, pero en el movimiento que provocó la caída de éste, se vio claramente cual es la raíz de clase. A los ojos del pueblo, el ejército aparece como una casta privilegiada y parasitaria. Este carácter se evidenció más en los últimos tiempos en que el ejército ha acentuado su carácter de fuerza meramente policial y represiva, cuya función es velar por el mantenimiento del "orden" establecido, especialmente en la represión del movimiento obrero. Su actual preparación para reprimir guerrillas no hace más que confirmar este aserto.

Intentar la reconciliación del ejército con el pueblo es no sólo ilusoria sino reaccionaria. Ante todo digamos que las FF.AA. de un país capitalista como la Argentina respondieron y responden a los intereses de las clases dominantes. Si bien como sector superestructural sufren la presión de sectores nacionalistas y el reflejo de otras clases, en lo fundamental actúan defendiendo los intereses de las clases dominantes. Sos tuvieron a Justo, y respaldaron a Perón mientras éste no amenazó o puso en peligro la estructura del régimen capitalista, en la Argentina. Posteriormente, lo derribó y sirvió de principal apoyo a la política de la libertadora primero y de Frondizi después, es decir de principal respaldo de la colonización yanqui en la Argentina.

No se trata aquí de hacer discursos antimilitaristas a la manera del P.S., sino de ubicar el fenómeno en lo que hace al carácter de la revolución en la Argentina. La burguesía Argentina ha perdido en los últimos años toda veleidad de independencia frente al imperialismo, siendo su política de entrega y sometimiento, y esta relación de fuerzas se refleja forzadamente en el Ejército que es el ejecutor de esa política, siendo sus diferencias de forma -Toranzo Montero aseguró a ACIEL y a la UIA de que no estaban en contra del plan económico- y su ala nacionalista tan tibia que pasa desapercibida.

Oponerse a la entrega del Flanco Sur de Comodoro Rivadavia, o a la privatización de SOMISA, sin abrir el fuego respecto a toda la política de entrega, no tiene ningún valor en lo que se refiere a la liberación nacional. Si en día de mañana surgiese en su seno un ala nacionalista fuerte, responderá a los intereses de algún sector capitalista que tenga roces con el imperialismo, pero su resistencia a éste será dentro de los marcos de la estructura burguesa del país, teniendo ho

rror a la movilización de las masas, y, ante ésta se volverá a unir con lo más selecto del cipayaje como lo hizo en 1955. Es decir, confiar en un resurgimiento "Nacional" de nuestras FF.AA. es soñar con que los capitalistas argentinos se hagan antiimperialistas. Precisamente, la revolución en la Argentina será seguramente, al igual que en Cuba, contra el ejército permanente, contra la burguesía. No habrá liberación nacional sin liberación social de los trabajadores, y debemos ser conscientes de que la reacción del estado y la burguesía estarán en la vereda de enfrente.

Los nacionalistas católicos y el frente nacional

Los obreros peronistas y las nuevas generaciones proletarias no serán seguramente conquistados por los políticos "liberales", y esto lo saben muy bien los nacionalistas católicos, por eso su política abiertamente opuesta a todo lo que signifique o suene a "izquierdismo", "marxismo", "comunismo", es decir a todo lo que huelga a revolución social.

Su prédica tiende a convencer a los obreros que tal revolución no es necesaria y que se puede aplicar una política antiimperialista y de progreso social sin apelar a profundas transformaciones sociales. Ellos atacan a los "liberales" pero no a sus bases de sustentación porque son dos caras de la misma moneda, se atacan entre ellos y señalan dos salidas para el país que atentan contra su estructura capitalista, y, de mostrado está por los hechos que, cuando se aproxima una ligera amenaza contra dicha estructura (1955) se unen en contra del país y del pueblo trabajador.

El nuevo frente nacional que ellos plantean es absolutamente imposible de integrar. Los sectores "nacionalistas" del ejército son débiles y su antiimperialismo es tibio y reformista. La Iglesia está decididamente del lado del imperialismo y del Gobierno y los sectores patronales, los pocos roces que tienen con la política oficial no hacen al fondo de la cuestión.

Respecto de la Iglesia digamos que su política es de un acuerdo cada vez mayor con el imperialismo yanqui en el plano mundial. Guatemala en 1954, Argentina en 1955, y más recientemente Cuba así lo atestiguan. La campaña anticomunista del Congreso Mariano Montenegro contó no sólo con el apoyo oficial sino que es la política del imperialismo yanqui, la política "social" de la Iglesia se limita a solicitar, de vez en cuando, la libertad de los presos gremiales.

El intento de reunir el frente con las sombras de quienes lo formaron en 1945 y con la misma política (reformas sociales y nacionalismo burgués) no puede sino fracasar por falta de perspectivas, pero sí puede confundir a muchos militan

tes obreros que buscan desesperadamente una salida. Un nuevo frente nacional no puede tener perspectivas si no se realiza sobre la base de una política revolucionaria en lo social y en el terreno de la liberación nacional, y esa perspectiva es la que quita el sueño a nuestros nacionalistas católicos. Digamos de paso que si un partido obrero no garantiza la hegemonía de la clase obrera en el seno de un posible frente o al menos su independencia, su accionar estará, también, condenado al más rotundo fracaso.

J. Speroni

DE LA GUIA DE SOCIEDADES ANONIMAS:

ALGUNOS POLITICOS "NACIONALES",
"POPULARES" Y DE LOS OTROS...

Ing. Alvaro Carlos Alsogaray

- director delegado de "Cía. Argentina de Minerales, Maderas y Metales S.A." (capital suscrito \$1.000.000.-)
- director gerente de "Indo S.A." (capital \$ 18.000.000.-)
- director titular de "La Austral, Cía de Seguros)

Dr. Lucas F. Ayarragaray

- director de "Estancias Arg. El Hornero" (capital suscrito \$12.500.000.-)
- director de "Estancias del Litoral Gamba"
- síndico de "Cía. Impresora Arg." (cap. suscrito \$2.000.000.-)
- del directorio de "Del Atlántico" (cap. \$20.000.000.-)

Rogelio Julio Frigerio

- del directorio de "Frigerio y Cía", cadena de tiendas. (capital suscrito \$4.000.000.-)
- del directorio de "Fructidora y Cía" (cap. \$1.000.000.-)
"Mercantil y ganadera del Sur (\$200.000)
"Establecimiento Las Flores" agrícola.

Juan Atilio Bramuglia

- del directorio de "Santa Angela" (\$ 1.600.000.-)
- presidente de "Polanar" (capital susc. \$ 18.000.000.-)

Dr. Carlos A. Juni

- del directorio de "Cartuchería Orbea", "Thiphaine", "Santa María", "Spidrogg", "Duperial", "Saba", "Frigorífico El Condor", "Conrado Maggiorini", "La Austral", "Iru", "Superpan", "Puerto Sta. Teresa", "Alnorma Arg. de Máquinas".

Eustaquio Mendez Delfino

- del directorio de "Transradio" (\$ 75.000.000.-)
"La Continental" (\$ 32.000.000.-)
"Argentina del Sud" (\$ 45.000.000.-)
"La Agraria" (\$ 13.000.000.-)

Alejandro E. Leloir

- del directorio de "Fiplasto" (c.s. \$ 109.000.000.-)
"Finaco" (c.s. \$21.000.000.-)

Atilio Dell'Oro Maini

- del directorio de G. Kraft (cap.s. \$100.000.000.-)
"Transradio" (\$ 75.000.000.-)

LA AGITACION CON BOTAS

DEL MES DE OCTUBRE

La semana del 10 al 17 de octubre fué pródiga en ruidos de sables y voces militares cuyos ecos aun no se han apagado. La diversidad de circunstancias que parecieran concurrir a la crisis producida, dificultan una acabada interpretación de los hechos. Será necesario que reiteremos algunos conceptos vertidos en estas páginas y recordemos algunos puntos importantes dentro del proceso de la crisis militar.

La Estabilidad del Gobierno

Desde que se acentuó la penetración del imperialismo yanqui en nuestro país, ligándose de mil maneras a la vida social y política de los distintos sectores de la Nación, pudo advertirse la tendencia a un cambio en las relaciones dentro de cada clase, de cada grupo, provocando permanentes reajustes de todos ellos y de los personajes que en determinado momento se presentan como representativos de distintos grupos y sectores.

Con esta situación como telón de fondo de todas las pujas internas de cada partido político y de las fuerzas armadas se ha movido el gobierno de Frondizi. Hemos dicho en anteriores ocasiones que el actual gobierno partió de una situación de inestabilidad producida por sus acuerdos tácitos o explícitos con el peronismo y que a partir de los compromisos contraídos con el Fondo Monetario Internacional y, especialmente, después de la derrota de la huelga de enero de 1959 adquiere un relativo grado de estabilidad que se hace más pronunciado con la llegada al gabinete nacional de Alsogaray y su pandilla de la Bolsa de Comercio. Esta estabilidad, lejos de decrecer, a pesar de las predicciones de quienes acostumbra a tonar por realidades sus descos, se acentúa día a día, en la misma medida en que el gobierno hace continuos avances frente al movimiento obrero y las organizaciones de la clase media, en la misma medida en que la crisis del país se descarga sobre las masas populares.

La presunta dominación de las fuerzas armadas sobre el gobierno, es decir, la imposición de condiciones, sólo es posible que tengan realidad en cuanto a cuestiones de secundaria importancia pero no en lo que hace al fondo de la cuestión: la apli-

cación del plan económico. Sin embargo, la reiteración de los planteamientos militares de octubre último, dan a entender que la situación provocada por Toranzo Montero en setiembre del año pasado no estaba cerrada ni mucho menos.

A pesar de las interpretaciones que cada publicación ha intentado, creemos que no tenemos ninguna necesidad de rectificar afirmaciones vertidas en los números anteriores de ILUSTRACION en cuanto a que la gran patronal argentina, juntamente con el imperialismo, apoyaban el plan del gobierno. Si ello es verdad -y los hechos lo han confirmado- no creemos que el ejército se halla capacitado para actuar en contra de los lineamientos generales del gobierno, salvo que alguien esté en condiciones de demostrar que las fuerzas armadas componen un cuerpo homogéneo e independiente de los intereses de la oligarquía y el imperialismo.

Toranzo Montero: 1959-1960

Es evidente que la crisis planteada por los altos mandos del ejército tuvo gran importancia. De su gravedad hablan los personajes que se movieron en medio de la situación así como la renuncia de Larcher y los cargos formulados en la misma contra Toranzo Montero de tono desusado por lo directos y violentos.

Cuando en setiembre de 1959 Toranzo Montero se atrincheró a escasas 25 cuadras de la casa de gobierno, en plena ciudad de Buenos Aires, la embajada norteamericana negoció por adelantado el reconocimiento a su probable gobierno, aceptando sólo el de Frondizi. El acuerdo a que se llegó fue entregarle el comando en jefe del ejército al mencionado general y la secretaría de guerra a su amable componedor, el general Larcher. Desde el cargo otorgado, Toranzo Montero estructuró los mandos a su imagen y semejanza logrando así concentrar en su persona los máximos poderes de las fuerzas armadas de tierra. Al gobierno, por su parte, siguió adelante con los planes que se había trazado.

El ejército se convirtió así en el presunto custodio de las consignas de la "revolución libertadora", pretendiendo pesar en las resoluciones del poder ejecutivo, intentando condicionarlas a su visación. El avance del plan económico del gobierno, el apoyo que recibe del imperialismo, el debilitamiento de la resistencia de la clase obrera motivado, por su derrota, la liquidación de las integraciones provinciales, han restado fuerza a los planteos de los sectores gorilas, es decir de los sectores que quieren seguir manteniendo la misma hegemonía y la misma prioridad en el mando que tuvieron durante la "libertadora". Las perspectivas de un mayor debilitamiento de estos sectores frente al gobierno han provocado el

conato de San Luis y recientemente, la crisis del ejército. Frente a esta situación, la táctica del gobierno ha consistido en acelerar el enfrentamiento, como se deduce del discurso impres- visto de Frondizi pronunciado por radiotelefonía el 12 de octubre, cuando la crisis no había culminado.

En efecto, asegurado el apoyo de la marina y aeronáutica, después de hacer intervenir en el problema a Aramburu, considerado, sin duda alguna, figura de la "libertadora" y con ascendiente en el ejército, Frondizi puso frente a la opinión pública a los generales con todos sus planteamientos e hizo valer sus títulos presidenciales.

Más aun, el respaldo que, una vez más, el imperialismo yanqui otorgó a Frondizi-Alsogaray, jugó decididamente en la balanza a favor del gobierno. Desde Washington, los cables informaron que "las noticias del conflicto habían producido honda consternación" y se anunciaba un amplio respaldo a la política económica-social de Frondizi-Alsogaray así como a la actitud del gobierno hacia el peronismo. Del mismo modo se insinuaba que la actitud del ejército dilataría la concesión de préstamos y, de inmediato, se postergó la visita del director del Fondo de Desarrollo del gobierno de EE.UU. dejando más desamparados aun a los generales toranzistas.

Similar valor tiene la visita de los representantes patronales a la Casa Rosada en la tarde del 12 de octubre, es decir, en plena crisis. Concurrieron allí dirigentes de la Bolsa de Comercio, ACIEL, Unión Industrial Argentina, Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias, Confederaciones Rurales Argentinas, Cámara Argentina de Comercio, Sociedad Rural Argentina, todas las cuales ratificaron, como en el caso de Aciel, "su respeto por las instituciones, afianzamiento de los principios democráticos y continuidad del sistema económico actual." En su visita a la casa de gobierno, por ejemplo, la representación de Aciel se encontró en antecámara con el general Toranzo Montero a quien poco menos que increpó -según manifestaciones periodísticas- acerca de la posición del mencionado militar sobre conducción económica, apresurándose éste a ratificar que las sugerencias formuladas por el ejército no afectaban la orientación general de la política actual en el terreno económico.

¿Hay otros factores?

No descartamos la posibilidad de que en este planteamiento del ejército hayan concurrido sectores de pensamiento encontrado, tales como militares más o menos nacionalistas, sectores pro ingleses, etc. Consideramos sin embargo que las cuestiones decisorias, las que han motivado la crisis, son las que hacen a la pérdida cada vez mayor del control por parte de los sectores "libertadores" y que la actuación de otros factores en la crisis de

ben descartarse como motores de la misma, aun cuando hayan acompañado los planteamientos. Más todavía, creemos que estos sectores que puedan haber actuado conjuntamente con Toranzo Montero -sectores pro ingleses, militares nacionalistas- no tienen perspectivas inmediatas de progresar y que de esta crisis es el gobierno en su conjunto el que ha salido fortalecido en detrimento del ejército.

El Memorandum de los Generales y la Política del Gobierno

La falta de claridad en los planteos expuestos por los mandos militares, obligan a la lectura de las notas publicadas por la prensa y del memorándum firmado por Toranzo Montero, de cuyo contenido poco explícito, se pueden extraer los siguientes aspectos:

1º.- Reiteración de la posición del ejército en "la línea de Mayo, Caseros y Revolución Libertadora" y reafirmación de fe antiperonista y anticomunista.

2º.- Lucha contra el integracionismo, que estaría infiltrado en todas las actividades del gobierno, con enormes poderes y grandes fuentes de publicidad.

3º.- Represión del comunismo y necesidad de que el gobierno desarrolle coordinadamente la lucha anticomunista en todo el país.

4º.- Revisión de la Ley de Asociaciones Profesionales.

5º.- Denuncia de "un aumento permanente de los gastos de la administración pública" y la falta de medidas adecuadas para mejorar la balanza de pagos.

6º.- Deficiencias en la administración de empresas estatales (YPF).

Si observamos el curso posterior de los acontecimientos, debemos reconocer que el gobierno no ha revisado en lo más mínimo la política que tenía trazada. Alsogaray demostró públicamente que los convenios firmados por el Sindicato de Luz y Fuerza y la Unión Obrera Metalúrgica contienen cláusulas que implican un real retroceso en las conquistas de los trabajadores y que, por lo tanto, está dispuesto a firmar y homologar todos los convenios que se presenten en similares condiciones.

La Ley de Asociaciones Profesionales no ha sido reformada, como pedían los generales, y se ha ratificado la política petrolera del gobierno, con la expresa aclaración de las condiciones de explotación del Flanco Sur de Comodoro Rivadavia, de tal manera que no quede ninguna duda en el espíritu de los generales presuntamente nacionalistas de que el gobierno está firme en el plan de entrega.

El único punto en que el gobierno parece haber cedido es en

cuanto a la lucha anticomunista, aun cuando con una línea no muy definida. Pareciera ser, sin embargo, que la demanda expuesta por Toranzo Montero en su memorándum en el sentido de señalar la necesidad de una acción coordinada del gobierno a plano nacional, responde a uno de los motivos fundamentales del planteamiento. En efecto, Frondizi había acordado con las fuerzas armadas librar una lucha contra el peronismo y comunismo. La sustitución del plan Conintes -cuya responsabilidad asume fundamentalmente el ejército- por una legislación represiva que eximiera a los militares de la tarea de apalear y encarcelar militantes obreros y políticos no ha sido llevada a cabo por el Poder Ejecutivo. El desprestigio que el ejército adquirió cuando se movilizaron gremios se reitera en la medida en que la represión corre a su cargo. De ahí la insistencia del ejército para que Frondizi cargue con la parte que le corresponde.

Otro aspecto que consideramos motivo de preocupación por parte del ejército es la izquierdización de la clase media, fuertemente afectada por el "plan económico" y cuya simpatía por la revolución cubana es pública y notoria, y la posibilidad que este sector social se incline cada vez más hacia un acuerdo con la clase obrera. De ahí surgiría la explicación de algunos planteos expuestos por Toranzo en cuanto a la situación económica y su reiterada afirmación en una de las reuniones tenidas con Frondizi en el sentido de que el gobierno no tiene prestigio y es impopular, de donde surgía la necesidad de cambiar varios ministros, gobernadores y funcionarios.

Modificación de dos Leyes Laborales.- Cambio Táctico del Gobierno que no Modifica el Fondo del Plan Económico

Antes de la crisis militar el gobierno comenzó a dar un viraje táctico en el enfoque de algunos problemas, especialmente en lo que hace a su política respecto de la clase obrera. Ese cambio se tradujo en las modificaciones a las leyes de accidentes de trabajo y 11.729 sobre despidos, aprobadas en un santiamén por el Congreso, sin lugar a dudas de común acuerdo con el Poder Ejecutivo. No es mucho lo que el gobierno no está dispuesto a otorgar a las direcciones gremiales a cambio de que éstas firmen los convenios con cláusulas que anulan importantes conquistas de los trabajadores, dejando en manos de los empresarios el derecho a modificar las condiciones de trabajo, reglamentación de comisiones internas y delegados, etc.

Por ello decimos que sólo se trata de un viraje táctico que no modifica los planes del gobierno y que, por el contrario, tiende a permitir que el mismo se desarrolle sin contra-

tiempos. El próximo año el gobierno deberá hacer frente al pago de los servicios por los préstamos acordados en el exterior. Para el caso que ello obligue a apretar más el cinturón a los trabajadores, el gobierno procura que esa eventualidad no tenga respuestas explosivas por parte de la clase obrera, que todo se ejecute dentro de un clima de "paz social" y confía en que un buen acuerdo con los dirigentes gremiales permitirá que éstos actúen como freno de aquellas situaciones explosivas que pudieran presentarse.

El veto a las modificaciones a la ley 11.729 sobre indemnizaciones por despido, no ha hecho variar fundamentalmente esta orientación gubernamental. La huelga del 7 de noviembre fue aprovechada por Frondizi-Alsogaray para demostrar al ejército que el gobierno "sabe lo que hace" y que no es prudente que las fuerzas armadas compliquen el panorama social. Es evidente que no se hizo ningún esfuerzo para quebrar el paro, como no sea la alocución de Alsogaray por radio y televisión. La libertad de 49 presos políticos y gremiales que, sin duda alguna, figuraba ya en los planes del gobierno, se hizo efectiva con la excusa de un pedido del cardenal Caggiano para impedir toda posible protesta del ejército.

Por lo demás, ya antes de la huelga había sido anunciado el proyecto del Ejecutivo con respecto a la ley 11.729 en el cual se establecen toques que van desde 1.000 hasta 5.000 pesos, según antigüedad, en cambio del toque único de cinco mil pesos fijado por el Congreso. Si bien este proyecto dista de lo aprobado por las cámaras legislativas, no es menos cierto que ya es bastante más ventajoso que la posición vertida por el ministro de economía inmediatamente después del veto y no está descartado que el Congreso mejore el proyecto ministerial dando visos de someterse a la presión gremial cuando la realidad es que estas modificaciones, como lo decimos más arriba, entran en la táctica del gobierno.

Una vez más: la Estabilidad de Frondizi

La estabilidad del gobierno reside en el apoyo del imperialismo —especialmente yanqui— por una parte, y de la burguesía en su conjunto por la otra, en la medida en que este sector se favorece con la política económica del actual gobierno. Esta estabilidad, aunque creciente, como lo venimos repitiendo, no está garantizada para la eternidad, como lo demuestra la reciente crisis militar y la situación de la clase trabajadora en pugna con el gobierno. La tendencia general en cuanto a las relaciones con las fuerzas armadas y, de modo especial, con el ejército que es el arma que ha hecho los planteos de setiembre de 1959 y octubre último es a la independencia del Poder Ejecutivo frente a ese factor de presión que es el ejér-

cito. En las dos ocasiones salió adelante Frondizi y en cuanto a la permanencia de Toranzo Montero en el comando del ejército será cuestión de tiempo saber en qué medida mantiene su influencia sobre los distintos mandos.

La actitud de las cámaras patronales ante la crisis de octubre, ha respaldado la posición del gobierno. Los empresarios no esperaron a expresarse a través de los partidos políticos que defienden sus intereses últimos sino que plantearon sus puntos de vista coincidentes con el "plan económico" a través de sus organismos profesionales que defienden sus intereses inmediatos. Sólo una situación convulsiva, que el gobierno no pudiera superar, una situación de enfrentamiento con los trabajadores y la clase media, podrá dar lugar a un golpe exitoso del ejército que contará, no cabe duda, con el apoyo de la burguesía. Pero, en tanto Arturo Frondizi lleve las cosas como lo ha hecho hasta el momento, y muy especialmente a partir de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, la patronal argentina seguirá teniendo confianza en el gobierno.

Los demás deberán seguir esperando hasta el momento en que se quiebre la estabilidad del gobierno.

D. Arranz

14 de noviembre de 1960

* * * * *
 * EL PARO GENERAL DEL 7 DE NOVIEMBRE *
 * Y LA PERSPECTIVA DEL MOVIMIENTO OBRERO *

El paro del 7 de noviembre último ha revelado un nuevo estado de ánimo de la clase trabajadora. El pretexto para la realización del mismo fué el voto interpuesto por el Poder Ejecutivo a las modificaciones a la ley 11.729 sobre despidos. Cualquiera otra razón hubiera sido igualmente valedera ya que la clase obrera se mostraba dispuesta a efectuar una medida de fuerza que resumiera de todas maneras su protesta contra el gobierno y significara un recuento de fuerzas y una constatación de la real unidad que priva en ella a despecho de sus dirigentes.

Las tratativas de unidad entre los distintos agrupamientos sindicales y la constitución de la comisión de los 20 alentaron a los trabajadores que se mostraron sumamente entusiasmados con la idea del paro conjunto como si a través de una medida semejante, quisieran sellar el propósito de unidad que las bases gremiales desean y desearon siempre atribuyendo a sus direcciones la responsabilidad de que no se practique.

El paro se llevó a cabo con éxito rotundo. De mantener las cámaras legislativas la modificación a la 11.729 haciendo caso omiso del veto, la clase trabajadora interpretará que el movimiento del 7 de noviembre se coronó con el éxito. De todos modos, cabe preguntarse cuál es la perspectiva inmediata del movimiento gremial, si tenemos en cuenta que, en estos momentos, los trabajadores parecen rehacerse del golpe que les ocasionó la derrota de la huelga de enero de 1959 y los posteriores movimientos huelguísticos de ese año. Ya existe una resolución de las "62" para ser tratada en la comisión de los 20 en el sentido de realizar un paro de 48 horas. El entusiasmo despertado en los trabajadores por el paro total del 7 de noviembre empalmaría con la mencionada propuesta de las "62". Sin embargo, es conveniente que los dirigentes se llamen a la realidad, que no se dejen llevar por la supuesta "presión de abajo" o por las conversaciones que sostienen en el Congreso con los "padres de la patria" para no conducir este repunte del movimiento obrero a vía muerta.

Los Convenios Laborales: El Gobierno afirma su
Marcha - Los Dirigentes caminan hacia Atrás

La única dirección que tiene claridad en cuanto a las perspectivas es la del gobierno. No encontramos, por el contrario, en las altas esferas gremiales otra cosa que no sea improvisa-

ción o resoluciones determinadas por las circunstancias pero que no se ajustan a un desarrollo consciente de un programa para la clase trabajadora. El gobierno, en cambio, ha dejado hacer el paro del 7 de noviembre; los órganos periodísticos patronales -"La Nación", por ejemplo- puntualizaron el carácter estrictamente gremial del paro y se han conformado con señalar en tren de consejeros lo innecesario del mismo.

El discurso de Alsogaray previo al paro, estuvo destinado mucho más a cubrir las apariencias que a tratar de quebrar al movimiento. A nadie se le escapa que si el gobierno hubiera estado realmente interesado en impedir o, cuando menos, en aminorar las consecuencias del paro, tenía en sus manos infinidad de resortes para hacerlo así. No obstante, prescindió de toda actuación, fuera de las palabras del doble ministro y ello fué así porque el gobierno está totalmente convencido que ha logrado someter al movimiento gremial y que, si no cuenta con el apoyo desembozado de las direcciones sindicales, cuenta al menos con su neutralidad y con el ingreso pasivo de las mismas en los canales del plan económico como lo demuestran los convenios colectivos de trabajo que se han venido concertando.

A partir de la derrota de la huelga bancaria de 1959 de la que resultaron miles de empleados cesantes, la Unión Obrera Metalúrgica firmó un convenio con cláusulas que reglamentan la actividad de los delegados dentro de los establecimientos. Posteriormente, prácticamente todos los convenios colectivos de trabajo firmados hasta la fecha han seguido idéntico camino. La renuncia a una conquista a cambio de un aumento salarial demostró que la patronal y el gobierno habían volcado la balanza a su favor. A ésta le siguieron otras concesiones peores desde el punto de vista de los trabajadores, obtenidas por las empresas en el curso de los últimos meses, tales como la modificación de los tiempos en metalúrgicos, la renuncia al comedor y el compromiso de cubrir las tareas dejadas por los puestos vacantes en Luz y Fuerza, reducción del número de categorías y reglamentación de Comisiones Internas en petroleros particulares, desplazamientos de personal, cláusulas de racionalización en Ducilo, etc., para no referirnos sino a unos pocos.

El ministro Alsogaray no pierde el tiempo y afirma enfáticamente que está dispuesto a firmar todos los convenios que, como los señalados, contengan cláusulas similares. Estas cláusulas importan un retroceso en el movimiento gremial y, en oposición, una certificación de los avances experimentados por el gobierno y la patronal. En la medida en que las direcciones gremiales entren por los cauces que interesan al gobierno en lo que hace a los aspectos generales del plan económico, los paros por la modificación de la ley 11.729 resultan detalles secundarios que el gobierno está dispuesto a soportar de la misma manera que está dispuesto a distribuir cargos en los directorios de las Cajas de Previsión. Si a cambio de ello se

obtiene silencio, por ejemplo, en cuanto a la venta de las empresas DINIE, entrega de las fuentes de energía y venta de la soberanía nacional, ya considera logrado su objetivo y está dispuesto a facilitar el "diálogo" con las direcciones gremiales urgidas por la solución de problemas inmediatos pero absolutamente carentes de visión en cuanto al camino que se está recorriendo.

Se acentúa el Divorcio de los Trabajadores y Su Dirección.- Perspectiva

De todo este panorama surge, por un lado, la existencia de un repunte de la combatividad de la clase trabajadora y, por otro, la mejor ubicación del gobierno ante el movimiento gremial a cuyas direcciones -salvo honrosas excepciones- ha logrado someter. Si los dirigentes sindicales en los más altos puestos de conducción pretenden, aprovechando este resurgimiento de la clase obrera, lanzarse a una serie de movimientos de imprecisos e inalcanzables objetivos, no conseguirán más que embarcarse en un plan de aventuras cuyas trágicas consecuencias no son difíciles de prever. Si, por el contrario, no aprovechan este ascenso en el espíritu combativo de los trabajadores para soldar la unidad en torno a un programa mínimo y plantar bandera frente a las imposiciones de la patronal y el gobierno, en busca de recuperar las conquistas perdidas en los últimos convenios, está abierta la posibilidad de que los trabajadores rebasen a sus actuales direcciones y se den otras nuevas cuyas perspectivas estarán condicionadas al programa que se den si es que son capaces de tal cosa.

La falta de claridad programática en cuanto a las tareas de la clase trabajadora es una característica de sus actuales direcciones. Toda otra dirección que pueda surgir en un futuro inmediato podrá reflejar más acertadamente las aspiraciones de los trabajadores por un breve período pero acabará por conducirlos a vía muerta si no está armada de un programa revolucionario que contemple la necesidad de liberar al país del imperialismo y sus agentes y a la clase trabajadora de sus explotadores.

Antenor Ahumada

25 de noviembre de 1960

A QUINCE AÑOS

DEL 17 DE OCTUBRE

Han pasado 15 años de aquel 17 de Octubre de 1945, el del terror de la oligarquía y de todos los opresores, el de los "negros" refrescándose los pies cansados de la caminata en la fuente de la Plaza de Mayo, con la indignación de toda la gente "culto y democrática" del país, el de las masas perdiendo poco a poco la paciencia ante el desconocimiento de la situación del coronel que representaba para ellas todas las aspiraciones, el de la capitulación de la burguesía ante los trabajadores reflejado en la libertad de ese hombre y la vuelta a la calma de las masas ya inflamadas ante su aparición. Quince años de aquella gesta magnífica, e incomprensible por muchos honestos luchadores, que se movían por esquemas europeos, de los países adelantados de Europa. Quince años de la más grande huelga, manifestación coronada por el triunfo de nuestra clase trabajadora.

Desde entonces, los trabajadores argentinos la han recordado muy distintas maneras, en la época del gobierno nacional, con feriados y concentraciones festivas, que si demuestran el estado de ánimo de los trabajadores, de plena conformidad con el gobierno de Perón, de nada o poco sirven para preparar a los trabajadores contra la reacción que en las sombras esperaba su momento y después de la caída de este, practicando el arte de la huelga para expresar su desconfianza con los gobiernos posteriores.

Y en el primer año, a pocos días del triunfo de la reacción, con los tanques en la calle, los trabajadores, con el recuerdo de su derrota todavía fresco y llenos de odio, pararon en su casi totalidad pasando por encima de sus direcciones burocráticas que estaban en pleno idilio con el gobierno de Lavardi, todavía manchado con la sangre de los obreros asesinados, contando con el solo apoyo político de minúsculos grupos socialistas revolucionarios. Esta no menos trágica por acostumbrada situación se repitió en 1958 en que los trabajadores tuvieron que parar sin contar con sus direcciones sindicales, no solo las 32 y las 19 sino también las 62 que basaban su política contra el gobierno en las órdenes de Perón a miles de kilómetros de aquí, sin tener en cuenta no solo los intereses históricos de la clase que dirigían sino, lo más elemental su grado de combatividad, para a compasar a ella la lucha.

Este año, ni siquiera se habla de paro, los dirigentes sindicales preocupados en la angustiada situación que pasan

Las organizaciones sindicales, unos los burocratizados por que ven en el debilitamiento de éstas disminuir sus privilegios, los otros los que mas reflejan los intereses de los trabajadores porque saben que de este debilitamiento de los sindicatos solo saldrán favorecidos los patronos, los nacionales y los otros; y los trabajadores por que están desalentados, desmoralizados por la trágica conducción política y gremial de estos últimos años que solo les ha deparado derrotas tras derrotas haciendole disminuir con esta pésima conducción su ánimo de lucha.-

El resultado de está situación se reflejo condensado en lo acontecido este último 17 de Octubre, ni se hablo de huelga entre los obreros, y los dirigentes organizaron un acto en el pequeño local de la Federación de Box, el que se suspendió inmediatamente al conocerse la prohibición del mismo.

Esta es la verdadera aunque dolorosa situación, estamos peor que hace 15 años, a pesar del reanimamiento que ha producido el último paro, al cual, los trabajadores respondieron unánimemente demostrando que sus reservas están intactas, y que al primer amago de entendimiento y combatividad de sus direcciones se refuerzan sus ansias de combate.

Este odio hacia el gobierno se mantiene firme a pesar de las apariciones periodicas de Alsogaray por televisión, donde en cada una de sus intervenciones a una parte del mismo clasico de todos los explotadores el dos veces ministro le agrega una de demagogia, esto no contrarresta lo actuado por el gobierno, y esto es lo que mantiene y estimula la oposición irreductible de los trabajadores.

Sin embargo la falta de una dirección audaz y revolucionaria se hace sentir, y todo el odio de los trabajadores al gobierno pierde efectividad al no poder materializarse en una acción organizada, no permitiendo a los mismos sacudir su esturdimiento. Con este estado de ánimo sorprendió el 17 de Octubre a la clase trabajadora, que se trasladó en su quietismo, como contrapartida la actividad de los explotadores llegó a la euforia, demostrando no poder ponerse de acuerdo en los métodos y los sectores que van a continuar ejecutando el único plan (el de la entrega) que le conviene a nuestra joven y ya senil patronal.

Los trabajadores argentinos deben tener presente que, si hace 15 años, un 17 de Octubre con su sola presencia hacían postergar por una decada la penetración del imperialismo del norte, la falta de una vanguardia conciente, revolucionaria, permitió que ese triunfo lo usufructuaran los patronos nacionales, que más tarde demostraron fehacientemente que son mucho más amigos del imperialismo extranjero que de los trabajadores nacionales. Esa falta de un destacamento de vanguardia es lo que hoy impide a los trabajadores salir del "callejon sin salida" en que lo encerraron no solo la

patronal (esta siempre lo intentara), sino su dirección reformista, negociadora, atada no solo a la política patronal del Comando Superior, sino lo que es todavía peor al Frontizismo, o Integracionismo.

Eso es lo que nos enseña la historia de los últimos años, que hoy estamos objetivamente peor que en 1948 cuando nacía a la vida un masivo movimiento nacional forjado por la gran movilización obrera del 17 de Octubre. Pero, lo más importante de esto es comprender que, tanto la no consolidación del triunfo de hace 15 años como las derrotas del presente se deben fundamentalmente a la falta de un auténtico partido obrero revolucionario. Si los obreros de vanguardia, comprenden esto - creemos que los hechos ayudan a que eso suceda -, no es tan grave el retroceso objetivo, porque se ha compensado con un grado más alto de esclarecimiento, que es lo fundamental.

No podemos esperar que la irrupción espontanea de las masas, como en aquel lejano 17, reconquiste todo lo perdido, por el contrario, una movilización de esa naturaleza en las condiciones actuales solo serviría para que el gobierno entregado al imperialismo yanqui, masacre a los trabajadores. Aquella situación intermedia, de transacción, solo pudo ocurrir por el marcado equilibrio de las clases y por el surgimiento de un hombre como Perón que supo "conformar" a todas, conciliandolas dejando de esa forma, que el pleito se resolviera en el terreno electoral.

Hoy la balanza de la relación de fuerzas esta decididamente volcada en favor de nuestros enemigos, el imperialismo y sus agentes nacionales. La clase obrera, solo puede salir de esta desfavorable situación bajo la dirección de una vanguardia conciente, y esta sera eficiente en la medida que sepa asimilar toda la experiencia social y política de la historia humana. Del surgimiento de está, depende que el proximo 17 de Octubre marque la fecha del triunfo total sobre los explotadores, o una grave derrota de la clase obrera en manos de aquellos, para asegurar lo primero, desde ya trabajamos por su creación con todas nuestras fuerzas.

Lora.

CeD nCl

CeDInCl

LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL

COMITE DE REDACION:

*Domingo Arranz, José Golan, Antonio Pérez,
Enrique Morandeira, José D. Speroni, Felipe
Pla y Antonio Rafael.*

La Redacción expresa su posición en los editoriales, los puntos de vista expresados en los artículos firmados pueden no ser los de la Redacción.

PRECIO: \$ 10.-